

# EL SINDICATO

Nuestro lema

Nosotros queremos la libertad de hecho y no de nombre, esto es, condiciones económicas y sociales que permitan el ejercicio de todas las libertades siempre que éstas no lesionen el derecho de los otros y queramos la abolición de las clases sociales que ahora se combaten entre sí, para crear la gran clase de los trabajadores fraternizados.

Organo Oficial del Sindicato de Mozos de la República Argentina

APARECE TODOS LOS JUEVES

La sociedad empieza con el comunismo, su esencia es el comunismo y la evolución histórica es una generalización del comunismo.

ROBERTUS

AÑO III. (Un. T. 1293, Libertad)

BUENOS AIRES, SETIEMBRE 12 DE 1907 (Coop. T. 742, Central) NUM. 141

## REDACCIÓN Consejo Federal

262-ARTES-282

### SECCIONES DEL SINDICATO

Sección Bs. Aires, Artes	282.
Marítima, Artes	282.
Rosario, Ríoja	1318
Mendoza, Córdoba	115
Córdoba, 25 de Mayo	94
Santa Fé, 9 de Julio	957
La Plata, calle 55 N.	476
B. Blanca, Rodríguez	192
Tucumán, Montegudo	70
Paraná, Corrientes	161
Salta, Catamarca y España	
S. del Estero, Salta	376
San Juan, B. Mitre	327
Tujuy, Otero	182
Villa Mercedes, San Luis	

UNIÓN OSMOPOLITA DE MOZOS.—  
San José N° 27, Montevideo.

## Permanente

PARA TODAS LAS SECCIONES

Según lo resuelto por las diferentes secciones que componen el «Sindicato de Mozos de la República» con respecto a José Panal, le queda levantada la suspensión siempre que devolviese la cantidad de dinero que indebidamente se había llevado siendo tesorero del Consejo. Cumpliendo con el deber que nos corresponde, este Consejo Federal pone en conocimiento de las secciones que después de pasar varias notas a José Panal para tener una entrevista y resolver en que forma podríamos llegar a un arreglo amistoso, éste no contestó a la última nota ni quiso tener ninguna entrevista con el Consejo; por lo tanto nos creemos en el deber de hacer público esto y tenerlo como permanente hasta que el gremio lo crea conveniente.

El Consejo Federal

cios y más eficaces para conseguir nuestra justa emancipación de mejor bienestar.

Así pues el Consejo Federal de Mozos, os pide contestéis lo más pronto posible a la nota preliminar que acompaña la presente y nombreis los compañeros que como delegados deben de representarlos y defender vuestras aspiraciones.

Hacer obra práctica os conviene.

## EL CONSEJO FEDERAL

## Impresiones recojidas

### DOS HORAS EN EL ROSARIO

## APUNTES PARA EL CONGRESO

Cuando el tren se acercaba al Rosario sentí viva curiosidad por saber cuanto tiempo permanecería allí estacionado, y, sin más vueltas interrogué al guarda el cual me puso al corriente.

Dos horas y cuarenta minutos era el tiempo fijado para tomar la combinación que me conduciría al punto donde me dirijía. Confieso que me alegré de permanecer ese tiempo en dicha localidad aunque si lamentaría que fuera tan corta la permanencia; pero me propuse aprovecharla y para tal objeto me dirigí al local de la sección del Sindicato a fin de recojer impresiones sobre la marcha de la organización de nuestro gremio en aquella capital.

Por lo publicado en el penúltimo número de nuestro semanario ya estaba algo al corriente de los trámites realizados por las sociedades existentes sobre la necesidad de arriivar a una fusión honrosa entre aquellos compañeros, cosa que enaltecería y daría cohesión a las fuerzas disgregadas engrandeciéndolo su poderío y vigorizando su potencialidad.

En efecto, por las conservaciones que sostuve con diferentes compañeros pude comprobar que el espíritu que los anima es el de llegar cuanto antes a ese punto, con la convicción de emprender en solido terreno luchas que faciliten prácticos resultados, alejando la esterilidad vergonzosa de su seno.

Yo puedo decirlo sin embajes que esto era ya de preveer, pues de ninguna manera era concebible que por útiles pretestos, personales o partidistas sufriera los nefastos efectos y consecuencias, todo un gremio. Los únicos protegidos en este caso eran los capitalistas, los cuales, llegaron hasta proteger la separación, y la formación de algunos en grupo aparte, como he podido

comprobar en las diferentes opiniones de autorizados compañeros lucubadores de aquella localidad.

Muchas veces compañeros quizás con intenciones sanas a su modo de ver dejaronse llevar, quizás también seducidos por algo aparentemente superior a su fuerza de voluntad hacia puntos nada benéficos, para el gremio, y si perjudiciales.

Estos resultados que pueden verse a la luz del día, y que hoy mismo palpan ya los mismos generadores, llegó el momento de arribar a su término.

El ser humano atraviesa en momentos de su vida por períodos de ambición que luego resultan la contrariedad del mismo fin perseguido.

Debe tener también en cuenta que esto no solo sucede en determinadas sociedades o localidad, sino que es un fenómeno que se opera paso a paso, debido quizás a la falta de previsión existente, como al mismo tiempo al estado infantil de muchas mentalidades, y a otros factores que toman parte en la misma operación como hace notar en el artículo flujos y reflujos, publicado en números anteriores.

En la sección Córdoba según he podido comprobar por cartas particulares sucedieron casos—o mejor dicho están sucediendo actualmente—parecidos, al de Rosario aunque no iguales.

Una contrariedad, de las muchas que a todos nos suceden, dá origen a un sinnúmero de pretextos, para desertar de las filas de la lucha.

Esto—dijámoslo con franqueza—es muy triste, y pone a los que lo realizan en un nivel por demás acercado a los puntos que marca el termómetro en tierra del fuego, en continuo «bajo cero».

La lucha en que están empeñados los hombres nuevos, no admite pretextos de ninguna clase.

Los hombres que viven por algo más que por la satisfacción de su necesidad estomacal y sexual no pueden encontrar pretextos suficientes para desertar del puesto que les corresponde en el combate.

Los pretextos son para chafalonia.

El hombre puede llamarse muchas cosas, puede diferenciarse en el modo de sentir y de pensar, pero su pensamiento debe inclinarse hacia la parte que él crea más justa. El ponerlo incondicionalmente a las órdenes del estomago no puede a menos de ser una especie de degeneración, la más lamentable por su carácter de estancamiento y de remora, enfermedad anti-progresiva que corroe el espíritu de la sociedad.

En el próximo congreso de mozos a celebrarse—que me parece con demasiado premura la fecha fijada por la sección Rosario,—deben tomarse en cuenta muchas de estas consideraciones para poder apreciar los diferentes fenómenos que se ma-

## A todas las Secciones del SINDICATO

y a todas las Sociedades de Mozos de las Repúblicas  
Argentina, Uruguay y Paraguay.

Considerando el Consejo Federal necesario la celebración de un congreso de Mozos y existiendo una insinuación de la Sección Rosario apoyada por la de Santa Fé, para que se activen los trabajos para su realización; este Consejo en la sesión celebrada el día 27 de Agosto, acuerda pasar a las secciones y a todas las sociedades de mozos la nota preliminar siguiente:

¿Uree necesario esta sección ó sociedad la realización de un congreso de mozos de la R. Argentina con la adhesión de los de Montevideo y Paraguay?

En caso de considerarlo necesario ¿En qué localidad será más conveniente?

¿En qué fecha?

¿Qué temas presente esta Sección ó Sociedad?

Los delegados deberán ser nombrados del seno de la misma Sección ó Sociedad que los delega; estos deberán de ser dos y con las más amplias facultades posibles.

Esperamos será contestada es-

ta circular a la mayor brevedad posible

El Secretario General.

**Circular pasada a todas las sociedades de mozos reconocidas en la R. A. por el C. F. del Sindicato de Mozos.**

**Compañeros todos:**

No escapará a vuestro criterio la capital importancia que reviste para un gremio la celebración de un congreso del mismo.

Los mozos que en su historia gremial de todo el universo no reviste semejante caso, deben poner especial empeño para que este su primer congreso sea una manantial de clara luz para alumbrarnos en el futuro camino a seguir.

Todos auspiciando una sola aspiración, despreciando todo antagonismo, con el buen criterio por norma y la sinceridad por guía; todos repetimos debemos hacer lo posible para que de este congreso salgan bien delineados los medios más propi-

nifestaron en el campo de nuestra acción y hasta fuera de él, en un sentido amplio práctico y favorable a la marcha del coloso contemporáneo de la sociedad.

Este congreso que es de sociedades nuevas, puesto que todas son de reciente fundación, y de rápido desarrollo, —tiene más derecho, aunque no lo parezca; á dar nueva orientación á la marcha del proletariado, y hasta la misma organización que las otras sociedades viejas y añoradas á los moldes de la antigüedad.

Nuestro congreso en la región argentina dada las proporciones y el carácter de nuestra organización representada en su órgano de combate «EL SINDICATO» debe ser un ejemplo ante el proletariado mundial y ante las caducas sociedades de los ventrudos.

Estos presajios y estas esperanzas que no puedo creer verlas desvanecidas, dado el espíritu que anima á mis camaradas en la lucha, espero cuanto antes que realicen, pero si, y antes que todo, se emprenda una intensa campaña propagadora á fin de que hasta el último componente del gremio se dea cuenta exacta de las proporciones que abarca un acto de tal trascendencia.

MÁXIMO SUÁREZ

Río Cuarto, Agosto de 1907.

## EL PATRIOTISMO

Se ha pretendido reconocer la existencia de un fuerte vínculo entre el hombre y el país donde nace no ya si quiera donde vive constantemente y sufre sus penas o siente sus alegrías.

La patria es nuestra segunda madre—dicen los sacerdotes de esa moderna religión, mas farfálica, mas repugnante y mas perjudicial que ninguna. Por la patria debemos derramar hasta la última gota de sangre. La honra de la patria es nuestra propia honra.

Y para fortalecer en el ánimo de los pueblos estas absurdas creencias, se ha fabricado en todo el mundo la leyenda de las glorias nacionales, se ha halagado la vanidad, el orgullo de los pueblos con los cronicones de las guerras, que para la mayoría marcan el valor y la grandeza nacional: de manera que cada español se siente un Pelayo, cada argentino un San Martín, cada francés un Napoleón, etc.

De esta manera que es como se manifiesta mas comunmente el patriotismo viene á ser la glorificación y el culto de los peores instintos de la bestia, el sentimiento sanguinario y agresivo de las fieras mas temibles.

El culto de las glorias militares da pretexto á los poderosos para mantener grandes ejércitos y escuadras numerosas que consumen el dinero del pueblo miserable y e-quitativo. En realidad, esos ejércitos y esos buques, hoy sobre todo que las guerras son mas frecuentes por el desarrollo de la civilización, y porque no convienen á la mayoría del comercio, solo sirven para emplearlos contra el pueblo mismo que los paga, como podemos comprobarlo recordando los masacres de Ingeniero White y otros que podríamos citar.

Antes de analizar las afirmaciones de los patriotas expongamos nuestra fe de principios, para que comprendan mejor la critica en que estamos empeñados.

Somos cosmopolitas, es decir creemos que la patria del hombre es la tierra toda; que si debemos ocuparnos mas del país donde vivimos no podemos mirar con indiferencia la suerte próspera ó aciaga de los demás pueblos, interesándonos como nos interesa aun materialmente el desarrollo de la civilización universal: queremos establecer sobre bases seguras la fraternidad universal, haciendo que los hombres se consideren ciudadanos del país en que viven, bajando por su progreso y dejando de ser el extranjero despreciado, sospechado ó chocante egoísta en su indiferencia y su desapego hacia la colectividad donde se desenvuelve.

El patriotismo cuando se basa en la unidad de territorio, es lo mas grotesco y falso que pueda darse. De esta suerte

el amor á la patria va ascendiendo desde la casa donde se nace á la calle, al barrio y á la ciudad para extenderse al fin á los confines de la nación haciendo compatriotas del que esta, por ejemplo en Jujuy á 1500 kilómetros de nosotros y señalándonos como extranjeros al que vive á un paso, verbigracia, en Montevideo.

Sin embargo los patriotas no advierten que esa teoría nos lleva directamente al cosmopolitismo. Suponemos que el pueblo donde nacimos por casualidad sin que nuestra voluntad influyera en ello, y del cual en muchos casos, al correr de los años apenas habremos visto cuatro calles, no debe atraernos mas que el pueblo donde vivimos, trabajamos y fundamos familia. A medida que cambiamos de residencia, cambiamos, pues, de patria.

Que el patriotismo no es un sentimiento un instinto natural, sino una idea adquirida por la costumbre, una simple sugestión: probado el hecho de que los patriotas no solo aman el territorio donde se criaron, sino regiones las mas equidistantes y diferentes que están dentro de su patria.

Tratando los cantores del patriotismo de comprar el amor á la patria con el amor á la familia. Que extravió! En cualquier país hallamos los mismos cuidados que en aquel donde hemos nacido, y en muchos casos el ajeño nos tratara inmensamente mejor. En cambio á ninguna otra mujer podemos deberle tanto como á la propia madre el merecer de ella el mismo desinterés y afecto. Los pueblos no son sino unidades de la gran familia humana y las relaciones mas ó menos estrechas que determinan la simpatía entre las familias de un mismo pueblo, no son mas frecuentes que las de los pueblos unidos hoy por la felicidad de comunicaciones y la relativa igualdad de intereses.

El desarrollo de la cultura universal y las continuas relaciones entre los pueblos van uniformando los caracteres y las costumbres.

Tenemos que aprender de los ricos á despreciar prácticamente el patriotismo que ellos aplauden para enganar al pueblo y embrutecerlo. Entre las huellas habidas aquí recordaremos la de los ferrocarriles. El gobierno protegió descaradamente á las compañías inglesas cuyos accionistas ganan el dinero en Inglaterra, pero prestan de vez en cuando á los pensionistas de los Bancos y del tesoro público.

Y así conspirando contra los trabajadores argentinos ó radicados aquí demostró como entienden los ricos el patriotismo que es solo la condensación de sus intereses.

Se explica el patriotismo en los ricos que tienen en tal país y no en otro sus confortables casas, sus grandiosas estancias transformadas en palacios llenos de delicias, sus admiradores y sus lacayos mas constantes, sus negocios y sus lucrativas industrias.

Pero los trabajadores no pueden tener gran predilección por ningún país dado porque en todos hallan solo miseria, dolores, infortunio y opresión!

El verdadero patriotismo sería el sentimiento de amor que uniera á una colectividad de hombres felices é iguales en derechos deberes y todo lo que se hiciera por el bienestar y el progreso de ella.

Pero eso no lo quieren los patriotas de oficio los patriotas del gobierno, de la política y del dinero.

Eso lo quiere y lo establecerán los hombres que aman las nuevas ideas.

L. GIMENEZ

## Campo Neutral

La C. A. de las Secciones B. Aires y Marítima con el fin de dar al proximo congreso de mozos á realizarse toda la amplitud y toda la claridad que se merece un asunto de tanta importancia, ha resuelto establecer en nuestro semanario esta sección «Campo Neutral» donde se insertaran todos los escritos que lleguen á esta redacción que traten el asunto. Congreso de Mozos siempre que dichos escritos provengan de personas del gremio sean estas asociadas ó no, y se presenten dichos escritos debidamente firmados ó con el nombre del autor ó un pseudónimo conocido en el gremio.

El propósito fue guiar á la C. A. al establecer este «Campo Neutral» es dar todas las facilidades á los componentes de nuestro gremio que quieran exponer sus ideas sobre el congreso de mozos—sean estos asociados ó no, sean estos amigos

ó enemigos de nuestra organización.

Para mayor amplitud, se publicaran los escritos en las tres lenguas que mas se emplean en esta región y en el gremio. Español—Italiano y Francés.

Siendo necesario que el asunto congreso se haga extensivo á todo el gremio, siendo trascendental importancia para todo; los asuntos á tratarse, esta C. A. espera que en esta sección—Campo Neutral—se desarrollaran las opiniones de todos y cada uno en beneficio de todo el gremio.

LA COMISIÓN ADMINISTRATIVA

## La asociación gremial

I.

La clase proletaria tiene una historia muy pésima. Es su historia, más que de hombres, historia de animales, que es lo mismo que decir de cosas, lo que equivale á medios.

Desde que se proclamó libre al trabajador, á éste le place repetirse que es hombre. No sabe que el hombre, tanto ó más que una forma, es una esencia. Para ser hombre, humanidad, hay que tener preocupaciones espirituales. Y eso es lo que á la regla de la humanidad le es muy difícil de comprender, y más difícil aún de practicar.

Crear, como dos y dos son cuatro, que para ser hombre basta con caminar encima de dos patas.

Apenas si sospechan que las cosas puedan ser medidas de un modo superior, sin ser medidas por la forma.

Acostumbrado por los siglos á no tener más necesidades que las materiales, el productor, la eterna y docil bestia de carga, no se resuelve á prestar su concurso para otra cosa que no sea la consecución de un bien material inmediato.

Moldeado su espíritu, y todo su ser, por siglos de esclavitud, tiene alma de esclavo.

El culto religioso, era el único que en apariencia tenía un tinte, hacia entreñar una preocupación espiritual, pero solo en apariencia.

En el fondo, ese culto, tenía un fin material.

Se rogaba á dios para que le librara de males materiales, en el presente y en el futuro.

Nadie, salvo alguna excepción honrosa, es capaz de realizar actos que en si tengan su propio fin.

Todos obran, y todas las acciones, son siempre medios, medios para conseguir bienes personales.

El hombre, como sublimidad, poco, muy poco se diferencia de los demás animales.

Y, al rendir ese culto á los medios, le convierte á él en un medio también.

No está habituado con los fines por esto, no se siente avergonzado de ser un medio.

Porque, todos somos medios, casi somos prostituidos.

La prostituta, vende su cuerpo.

Es un medio, un instrumento de placer para otros seres, iguales en necesidades y en facultades.

Nosotros vendemos nuestros brazos ó nuestro cerebro; con esta venta ha como que otros se enriquecen, se llenan de oro; con ese oro, nuestros compradores, se proporcionan placeres, los placeres, que, como la prostituta, nos faltan á nosotros.

Y ellos, nuestros compradores, los tienen por exceso.

Tienen los que por ley natural les pertenecen, y los que, con sus artimañas, nos arrebataron á nosotros.

La diferencia, pues, entre la prostituta y nosotros, es bien poca, mejor dicho, no existe.

Si instrumento de placer es ella, instrumentos de placer somos nosotros.

Vender el órgano genital y vender los músculos ó el cerebro, es, en el fondo la misma cosa.

Será más noble, no lo niego, el vender el cerebro ó el músculo, pero es siempre prostitución.

Prostituirse, es rebajarse á ser un instrumento, un medio.

Esto implica necesariamente una degradación.

Un ser racional, no puede, sin prostituirse, prestarse á ser un medio para otro ser racional.

Debe ser él, el propio, el único fin.

Debe bastarse cada uno á si mismo.

Es necesario advertir que es tan repudiable el que se sirve de un semejante como medio, como el que se presta á ser un medio para un fin de un semejante.

El primer caso no sé como se llama; el segundo debe llamarse prostitución.

Ahora bien: hay hombres que tienen elementos suficientes para que con ellos puedan vivir cien hombres; y estos no son los que tienen más.

Siendo una verdad que un individuo no puede producir, sin otro auxilio que sus propias fuerzas, un tercio más de lo que necesita para satisfacer sus necesidades, como han podido conseguir este enorme sobrante de producción?

Haciendo trabajar, es decir, haciendo producir el capital.

¿Y el capital produce? No. El capital hace producir; es decir, es el medio que sirve para convertir al obrero en un medio del capitalista.

Puesto que el capitalista no hace nada, y puesto que el capital, por si, nada hace tampoco, las riquezas que posee el capitalista son creadas por los obreros.

Y puesto que el obrero se aviene á crear riquezas que no son para si, es un medio, y al ser un medio, es un prostituido del músculo, porque la prostitución no estriba en hacer servir un órgano cualquiera como medio para el individuo mismo, sino que estriba en hacerlo servir de medio para otro individuo.

Todos gruñen contra las desgracias das prostitutas del lupanar, pero no hay nada que gruña contra los desgraciados prostituidos del taller ó de la fábrica.

Como las del lupanar, los del taller no se sienten avergonzados del triste papel que representan.

Moldeados por siglos de esclavitud, tienen alma de esclavos.

Esclavos morales, que es la peor de la esclavitud.

Se les dice que tienen que libertarse por si mismos; pero esto no pasa de ser un imposible.

Les libertaran los de su seno, sus compañeros en derrota; pero ellos, la mayoría, no se libertaran nunca.

Materialmente llegarán, espero que así sea, á ser libres; pero moralmente serán eternamente esclavos.

¡Porqué! ¡Ay! Porque tienen un cerebro que no se amolda por si mismo. Tienen que amoldarlo los extraños.

La humanidad no camina, es arrastrada. Vive sujeta á convencionalismos que tiene por verdades absolutas.

Regla que algun maestro trozó, y que le costaron la libertad ó la vida.

Si viene mañana otro maestro que traze nuevas reglas, será execrado por la turba, que, al fin, acaba por aceptarlas. Se amolda á ellos, y ¡guay! del que quiera sacarla de ahí!

Y esto es lo que se ha repetido siempre, lo que siempre se repetirá. Hoy se execra el anarquismo, mañana

triunfará el anarquismo y se execrará toda otra doctrina nueva que venga.

En un libro de Herbert Spencer, que trata de la educación, he leído un párrafo que dice, por más ó menos, que al niño se le debe dejar que aprenda por sí mismo, como lo ha hecho la humanidad.

Spencer no se da cuenta que la humanidad por sí misma no aprendió nada. Fueron unos cuantos individuos, unos cuantos miembros de la humanidad, los que se lo enseñaron todo, todo lo que hoy sabe. Solo que no ocurre con los maestros de la humanidad, lo que ocurre con los maestros de los niños.

Los últimos golpean a sus discípulos mientras que los primeros son por los discípulos golpeados.

Cristo es el símbolo lastimoso de todo lo que somos. Lo es y lo será eternamente. Es el símbolo que personifica una de las más grandes verdades.

Y dirigiendo la vista á otro lado. No están todos de acuerdo en que hay necesidad de apoderarse de los niños y educarlos, moldear sus cerebros de acuerdo con las ideas modernas, hijas estas de las modernas necesidades?

¿Y no dice nada esto? para las mayorías no, porque no tienen una filosofía de los hechos.

Sin embargo, eso dice mucho. Dice que las masas son incapaces de moldear su cerebro, que si no hay quien se lo moldee, ellas lo dejen sin molde.

Serán como unos cuantos que casi me han hecho caer de patas arriba una vez que les leí un pensamiento de Ibsen, que dice así: «El hombre más fuerte del mundo es el que está más solo».

Pues bien; á la noche los encontré hojeando unos papeles, con el objeto de averiguar cuando saldría una expedición para el polo, para ellos arreglar la maleta y marcharse á vivir allá, entre los hielos, en compañía de los pingüinos, pero apartados de todos los humanos.

¡Se trata de la soledad del espíritu, idiotas!

JOSÉ MACEIRA

(Continuará)

## NUESTRO GREMIO EN EL INTERIOR

### LA SECCION VILLA MERCEDES

Era esta sección, la única que no había visitado—exceptuando la de Salta—hasta la fecha. Pero ya llegó también el momento de encontrarme en ella y poder apreciar el espíritu que anima á los compañeros que forman parte de la misma.

La sección Villa Mercedes no por ser reducida en número, en proporción á otras secciones del Sindicato, deja de ser un núcleo de fuerza, pues aunque á la sazón no está del todo organizada y con capacitación suficiente para responder á los grandes fines á que se han impuesto, arribar las progresivas organizaciones obreras. ¿Cuál es la que llegó á capacitarse lo suficiente de todas las existentes?

La contestación es casi innecesaria. Las más adelantadas adolecen de muchas cosas, pesan sobre ellas un sinnúmero de defectos. Si hacemos un parangón, sobre la organización en particular de las diferentes secciones muy pronto sobresale á nuestra vista, que la fuerza y el compañerismo, supera en mucho en los pequeños, que en los grandes núcleos, como por ejemplo el existente en esta localidad.

Cuando uno abandona el ambiente pesado de la metrópoli, y se dirige á cualquiera de las secciones del Sindicato encuentra, en cada una de ellas, un elemento mucho más fortalecedor, para encarar la lucha. Le parece haber entrado en un nuevo período de vida.

Esto es lo que en verdad sucede á todo aquel cuyas luchas en grandes centros de población como ser la Capital y

Rosario, llegaron á fatigar su espíritu.

Los compañeros de la sección Villa Mercedes, aunque después de la primera actividad desplegada en un principio cuando la fundación de la sociedad haya merecido algo aparentemente, no por eso dejarán de comenzar con nuevos bríos la lucha que llaman empuñada los brazos de la república organizados en la poderosa institución del Sindicato.

M. S.

Villa Mercedes, Setiembre 6 de 1907.

## A mis compañeros del Rosario

Ateniéndose á la línea que me sirve de epígrafe, cualquiera creería que me propongo trazar á grandes rasgos los diversos tópicos vinculados con el gran mundo de la segunda metrópoli de la República, y al respecto me complazco en manifestar á mis compañeros de tarea y demás lectores, que mi humilde colaboración la concreto á un terreno más práctico para los fines que perseguimos.

Penetrando, pues, en materia, sin preámbulos, comenzaré por condensar este artículo, en la descripción más ó menos minuciosa, de las fases que presenta el gran empuje del porvenir, describiéndolo, primero: engalanado con los ropajes y alarvos del falso lujo, que absorbe ingentes capitales; y luego narrando las consecuencias desequilibradas y funestas de ese desenfreno social, que aplasta de un modo inclemente, horrible, é inhumano, á los que gemimos oprimidos bajo la guillotina moral del proletariado.

Dentro del orden ficticio y autocrático que desgraciadamente nos rige, el empuje rosarino, desde las primeras horas de la mañana, cuando apenas los arbores nos brindan calages impropios de hermosos y fulgurantes colores; mientras las bocinas de las fábricas llaman con sonora majestad los honrados hijos del trabajo; y comienza el clamoroso callejero que preludia la lucha cotidiana por la vida; queda iniciada, la primera faz que nos presenta el Rosario, vestidos con sus coudales de matrona griega; ó sea, con multitud de galas engañosas, que no encuadran con el sistema actual.

En desesperado, laborioso; comienza el desfile de los seres humanos; que vamos al sacrificio de las luchas, no «intestinales», como las denominan los que mandean de intelectuales—sino: á las del intestino; no quedando ocultos en ellas, desde el chicleo que grita y corre pregando los diarios, que nos cuentan más ó menos patrañas y mentiras; las jovencitas que consagran los primeros años de su existencia, á ganar el sustento, encerradas en fábricas y talleres insanos, sin tener siquiera nociones de instrucción elemental, y agotando sus energías en tareas monstruosas, reñidas con sus organismos mal alimentados; los obreros, que después de reposar de las rudas faenas, encarcelados en sus viviendas en medio del más ruin hacinamiento, marchan resignados al pie del yunque del trabajo, para ganar un mísero jornal, que no alcanza ni remotamente á llenar las necesidades más perentorias de su vida, y cuyos delirios recaen directamente en su familia, como únicos vómitos inconscientes é indelencas.

Hasta los pobres ancianos; decrepitos, cabisbejos, macilentos, con la llueca del sufrimiento impresa en sus rostros, como estigma de su honor de mártir del trabajo, nos presentan frecuentes casos desgarradores, que nos sugieren queridos colegas, á penetrar en las siguientes consideraciones.

El burgués sin contraer mérito alguno, que no sea el descender de un usurero, que, triturando legiones de jornaleros, acumula sendos montones de vil metal; hereda en su juventud fabulosas sumas; se entrega desenfrenadamente al vicio, y á la corrupción más abominable; disipa sus caudales, que no reconoce lo que han costado; blasona, de tracia, atropella impudicamente, corrompe, soborna y comete todas las criminalidades imaginables, sin que se tomen en cuenta, sino como graciosas ocurrencias de buen tono... mientras que, nuestros compañeros de esclavitud; ó sean los que nacemos con el sagrado dogal del trabajo colgado al cuello, si nos divertimos en los momentos de expansión: somos locos, beodos ó mal educados; si pretendemos crear centros educativos y amenos para refinar y encauzar nuestros actos de solidaridad, se nos aplican con estratagemas, corlepias, que nos obstruccion y desmoronan nuestros programas invulnerables, puesto que así deberían serlo, desde que van encaminados á regerar nuestra esfera social, por medio de las sagradas doctrinas, de la rectitud cons-

ciente del divino socialismo bien aplicado.

Después de analizar con detenimiento, los parangonismos humanos, entre las clases como llamaron los eruditos, y como epíteto del cuadro real, haber presenciado el desfile del séquito del lujo en uno de los bulevares de esta ciudad, llega el segundo cuadro, que es la noche.

Lúgubre, fría, sin más encantos de la naturaleza, que una brisa fluvial que se infiltra hasta las regiones medulares; sin otros hulgos para el desgraciado proletario, que alguno que otro establecimiento para la explotación de breves que, atrofian sus sentidos; sin otros centros ni alacenes donde pudieran ilustrarse en las ciencias y en las artes, que un bodegón corrosivo, en donde si quiere distraerse jugando una partida, tiene que hacerlo con un naipe saturado de grasitud, y otras materias infecciosas mientras el burgués en los club que aparentan ser centros de recreo, arrellenado en butacas del más rico terciopelo, juega de azar y se embriaga, infringiendo las leyes más punibles de nuestra carta orgánica, sin que las autoridades constituidas, aparentemente, en tales desmarces de la humanidad.

Nosotros, los obreros, si reclamamos nuestros derechos, aún amparados por la constitución nacional, se nos pretende coartar, deprimi, encarcelar, deportar... En tanto, los de la plaga parasitaria de la burguesía, prosiguen sarcásticamente, en sus proezas, hasta que llegue el despertar anhelado, y vamos troleado en las márgenes del Plata, el sublime fábrro de las libertades humanas, y en el límpido cielo argentino, el Sol de Mayo, nos saluda con majestad esplendorosa, con sus fecundantes destellos.

BALDOMERO RIVAS

## Donde menos se piensa....

### EN EL CAFE...

Mozo un atado de cigarrillos 43 de 30 centavos.

Señor... cigarrillos 43 no tenemos, es decir... en la casa hay, pero nosotros no vendemos porque están boicoteados, á todos no le hablo en esta forma, pero á Vd. que lo conozco algo, me parece que puede saberlo.

Si, hace días que yo estoy aquí, y Vd me dijo que los cigarrillos 43 estaban boicoteados porque la casa había cometido una injusticia con sus obreros (recuerda? si recuerdo, y por lo mismo extraño que Vd. fume nuevamente esos cigarrillos cuando había quedado de acuerdo en no fumarlos).

Es que le diré debido á mis negocios he estado unos cuantos días por afuera, y también me metí á hacer alguna propaganda entre mis amigos para que dejaran de fumar los dichos cigarrillos, y creamos que con algunos lo he conseguido, pero un buen día me encontré con uno, que me enseñó un recorte de un diario firmado por los obreros de la fábrica, los cuales manifestaban su conformidad con los patrones, y decían que estos eran de los mejores; así que yo creí que hubiesen vuelto al trabajo casi todos y que por eso hubiera desaparecido el conflicto.

Ah! Señor... me alegro que en este momento no tengo clientes a quien servir, para de ese modo poder conversar un rato con Vd. si es que no le parece mal.

De ninguna manera, al contrario me agrada.

Vea señor, lo del documento es cierto, pero Vd. debe convenir conmigo que los esclavos jamás se han revelado en contra del amo que los castigaba, y cuando alguno que tenía mayores conocimientos les indicaba algún medio para hacerse libres, en vez de unirse para romper las cadenas de la esclavitud, se unían para delatar al compañero rebelde, y entregarlo á la furia de sus verdugos, los cuales le hacían pagar muy caro el que hubiese tenido la idea de liberar á sus compañeros de infortunio.

El perro es capaz de matar á otro perro, solamente por sacarle un miserable hueso, y de morder á cualquier transeúnte porque le dá la gana, pero en cambio lame continuamente la mano del dueño, aunque esta misma mano lo castigue á cada momento. Así los obreros de la fábrica el 43, que solamente piensan con el estómago, no han tenido en cuenta para delatar al compañero rebelde, y obreros que han quedado sin trabajo, y que tal vez lo pasen bastante mal, y que los patrones además de delatarlos, se han puesto de acuerdo con muchos fabricantes para que no le den trabajo; y los que están en la fábrica no les bastaba tra-

cionar á sus mismos compañeros, sino todavía aceptar la mayor imposición firmando un documento lleno de embustes, solamente para conservar el trabajo, es decir que lo mismo hubieran firmado cualquier otra cosa, con tal que los patrones se lo hubieran ordenado.

Después de esto, y mucho más que tendría que decirle, no estrañe Vd. señor, que los obreros que han sido injustamente despedidos de la fábrica El 43 traten de hacer una activa propaganda hasta conseguir hechar abajo dicha marca, y que los demás obreros les ayuden en todo para que así el triunfo sea más rápido.

Amigo tienen razón, y desde ya cuentan con uno que además de no fumar, hará propaganda entre los amigos, para que estos tampoco fumen cigarrillos 43.

L. M. REDACCION

## ECOS DEL GREMIO

### REST. UNION GENOVESA

En la calle Carabelas (cortada) existe un restaurant donde van á comer numerosos «mozos» contribuyendo así á la erección de la fortuna del patron que se rie de todos sus clientes y acostumbra tratar á sus empleados poco menos que á punta piés.

En dicho establecimiento, la ley estableciendo el descanso semanal es letra muerta, y un comp. después de trabajar—ocho—meses sin tener un día de descanso puso una extra á su costo por cuatro (4) días. Cuando ese compañero se presentó á tomar su puesso se le entregó sin más trámites la tradicional—galleta—en vista de lo cual los 6 comp.

que trabajaban en esa casa abandonaron el trabajo, presentándose espontáneamente los que no estaban asociados á la Secretaría del Sindicato á cumplir con un deber, que debe cumplirse por todos los obreros mozos que trabajan en esta vasta ciudad, dispersos y sin apoyo, no sucederían seguramente hechos como el que nos ocupa hoy, y que tan poca medida dan de nuestra conciencia y de nuestras fuerzas.

### A los comp. de la sección B. Blanca

Compañeros salud:

¡Cuán triste y dolorida ha sido para mí, al saber lo ocurrido en esa sección! ¿qué nos quiere derrumbar nuestro Sindicato en esa? los ambiciosos; los que andan mendigándole una limosna á un patron como heus presenciado cuando fué la segunda remesa de «camereros» sin esquilár al hotel de «Londres» de esa.

Luchad compañeros, adelantad terreno, pues la sección de la «Aliance» luego está ahí, no lo permitais que se establezca esa indicada sociedad, que será nuestro mayor enemigo; nosotros debemos ser triunfantes y destruir á la sección la «Aliance», que precisamos para eso? hacerles comprender que ellos solos no harán más que perjudicarse así mismo y vengan con nosotros para que un día podamos levantar el grillo en alta voz diciendo: ¡somos nosotros los amigos del Sindicato!; afuera los miserables y los desunidos de nuestras filas, que con su ignorancia pretenden arruinar á una sección tan unida, y podré decir la más embellecida de todas las secciones.

Saludos vuestro inolvidable compañero

M. MARTINEZ CANABAL.

Azul—7—9—1907.

# Boycott á los 43

# Boycott á los 43